

estas palabras de el Real Profeta : *Ego autem constitutus sum Rex ab eo , super Sion montem sanctum ejus ; prædicans præceptum ejus.* Aqui terminan vasallos míos , todas mis esperanzas. Ya me veo colocado por Dios , en este Solio augusto de mis Padres. Ya se goza mi corazón de hallarse en la Sion dichosa de el Catolicismo. Mi estudio será predicar los preceptos de el Señor , y haceros ver que mi gobierno , no ha de tener otro norte , que su voluntad , y vuestra dicha. En el segundo , al cerrar esos mismos ojos , y exhalar sus últimos suspiros , dirigiendo sus palabras á sus Hijos , y á toda la Descendencia Regia : *Et nunc Reges intelligite ;* (les diria) *erudimini qui judicatis terram.* Mirad Reyes , en lo que viene á parar todo lo grande , y magnifico de los Cetros. Tomad lecciones de mí. Instruíos en el arte difícil de gobernar. Y aprended , el cómo se ha de juzgar la tierra.

Nobilisima Ciudad : ¿ No fueron estos los sentimientos de tu corazón , quando llegó á tí , la impensada noticia de la muerte de tu Padre , tu Protector , y tu Rey ? ¿ Aunque veias á la muerte , sin respetar á las tres hermosas Ramas de este augusto Tronco , creiste posible , que su segur , se atreviese á dar el golpe en la misma Raiz ? ¿ No es cierto , que ha sido necesario todo este triunfo , para que llegases á persuadirte , que CARLOS III. no era un espíritu inmortal ?

Ah ! Que antes creia yo , que el tiempo aligeraba los dolores ; y que nuestra naturaleza sentia menos , quanto mas se saciaba de los tormentos. Pero ahora veo , que el objeto de nuestros sentimientos se aviva cada dia mas ; y que de la fuga de los meses toma mas vigor. No es un motivo pasajero , el que causa nuestra pena. Lo que en aquel dia sintió España subministrara en todo momento , un estímulo doloroso á la razon. Y ésta en vez de consolarnos , se irrita , y forma nuevos argumentos de su tristeza , porque descubre siempre mas , y conoce mas la profunda causa de donde nace.

